

## Palabras de presentación de Rafael Spregelburd a cargo del académico Jorge Dubatti

Es un honor para mí, en tanto historiador y crítico del teatro, presentar a Rafael Spregelburd.

Considero un gran acontecimiento su incorporación a la AAL, para la cultura argentina, para la historia de la institución y para la escena iberoamericana en su conjunto, de la que Spregelburd es considerado una figura cumbre.

Spregelburd es sinónimo de teatro y artes del espectáculo. Un *teatrista*, en el sentido más completo del término: artista de teatro uno y múltiple, a la par dramaturgo, director, actor, traductor. Además, actor de cine y televisión.

Otro ángulo menos visible de su condición de teatrista está en su labor de artista-investigador, filósofo de la praxis escénica: Spregelburd ha escrito numerosos ensayos sobre teatro y arte y una rica producción periodística.

Quiero mencionar, entre un centenar de sus escritos sobre teatro, su ensayo "La nariz de Justiniano. Sobre el arte del tiempo en el teatro", de próxima publicación en el *Boletín de la AAL*.

También lo caracteriza su pasión por el lenguaje como sistema y por las lenguas en particular: no solo domina muchos idiomas, sino que reflexiona permanentemente sobre la naturaleza del lenguaje y sus vínculos con la construcción del mundo. Lo hace tanto al interior de sus obras teatrales (que abundan en referencias a lenguajes inventados), como en sus escritos ensayísticos y periodísticos. Siempre es notable su participación en la Comisión de argentinismos de la AAL.

Su dominio lingüístico queda atestiguado además en sus traducciones. Fue elegido por el Premio Nobel Harold Pinter para traducir su obra en Latinoamérica. Ha traducido también del inglés a Sarah Kane, Steven Berkoff, Mark Ravenhill, David Harrower, Martin Crimp, Wallace Shawn, Anthony Black, entre otros; del alemán, a Marius von Mayenburg y Reto Finger; del Italiano, a Pier Lorenzo Pisano.

Su producción dramática es muy fecunda: de la inicial *Destino de dos cosas o de tres* (1990) a la reciente *Nada más viejo*, presentada en el MAMBA hace tres semanas atrás. Tiene solo 55 años (nació en 1970) y ha escrito más de sesenta textos estrenados en la Argentina y en el mundo.

Recuerdo que en 1993, en entrevista con Mauricio Kartun, me hablaba de la sorpresa que le generaba la escritura de un jovencito de apenas 20 años que se había sumado a su taller.

Spregelburd es autor de títulos insoslayables en el teatro iberoamericano, hoy estudiados en todas las universidades y centros de investigación. Pero lo que aun es más interesante es que ha construido una corriente de público que lo sigue en todos sus estrenos y que dichosamente se multiplica.

Mencionemos solo sus obras-ciclo monumentales: *La heptalogía de Hieronymus Bosch*, serie revolucionaria integrada por *La inapetencia* (1997), *La extravagancia* (1997), *La modestia* (1999), *La estupidez* (2003), *El pánico* (2003), *La paranoia* (2007), *La terquedad* (2008, estrenada en alemán, francés y valenciano y luego en castellano en el teatro Nacional Cervantes en 2017), por la que obtuvo el Premio Nacional de Dramaturgia; *Bizarra*, en diez episodios, a los que recientemente sumó un undécimo en forma de podcast;

finalmente, el ciclo de *El fin de Europa* (2017), integrado por ocho piezas: *El fin de las fronteras*, *El fin del arte*, *El fin de la nobleza*, *El fin de la historia*, *El fin de la salud*, *El fin de la familia*, *El fin de la realidad* y *El fin de Europa*, estrenado en francés y en italiano, en La Comedie de Caen, Théâtre National de Liège y Teatro Stabile di Genova y que aún espera su estreno integral en la Argentina. Spregelburd se reconoce discípulo de Ricardo Bartís, Mauricio Kartun y José Sanchis Sinisterra, pero la poética de su teatro se diferencia de la de sus maestros. Spregelburd trae un nuevo concepto de la dramaturgia al teatro iberoamericano, que él mismo ha desentrañado en sus principales “procedimientos: su inspiración en modelos de escritura no teatrales (como las matemáticas, la lógica y las ciencias de la totalidad, las mal llamadas “ciencias del caos”) y sus lecturas de la filosofía de Eduardo del Estal; la autorreferencialidad y el giro lingüístico, los fractales, las puestas en abismo y la reflectáfora; la desolemnización, la multiplicación del sentido, la huida del símbolo y la puesta en crisis del dramaturgo “ilustrado” que señala dónde está “lo importante” habilitando la elocuencia del espectador; la imaginación técnica; el atentado al paradigma causa-efecto; la conexión existencial, en el acontecimiento teatral, más allá del lenguaje, con lo real que circula entre las redes del lenguaje, forma de religar con las “airy nothings” de las que habla Shakespeare cuando pone en boca de Teseo la función del poeta (*Sueño de una noche de verano*, V, 1).

Esta poética dramática significa tal revolución que podemos afirmar que, en nuestra dramaturgia, Spregelburd es mucho más que un autor de textos: es, en palabras de Michel Foucault, un instaurador de discursividad, el introductor de otra forma de concebir y practicar el drama. Podemos comprobarlo, además, en la productividad de su poética en la obra de los jóvenes que lo toman como modelo.

Voy cerrando por dos razones fundamentales: queremos escucharlo y se tiene que ir a actuar a *Tirria* en el Metropolitan.

El reconocimiento internacional a su obra se observa en los estrenos de sus obras en todo el mundo (incluso antes que en la Argentina). Ha sido autor del *Royal Court Theatre* de Londres, autor en residencia para el *Deutsches Schauspielhaus* de Hamburgo y la *Akademie Schloß Solitude* y el *Theaterhaus* de Stuttgart, autor y director invitado en varias ocasiones por la *Schaubühne* de Berlín y por el *Hebbel-Theater*, el *Nationaltheater* de Mannheim, el *Badisches Staatstheater* de Karlsruhe, la *Comédie de Caen*, el *Vorarlberger Landestheater* de Bregenz; sus obras han sido estrenadas en prestigiosos teatros del mundo: el *Münchner Kammerspiele* de Munich, el *Staatstheater* de Stuttgart y el *Theater Rampe* de la misma ciudad, el *Schauspiel Frankfurt*, el *Teatro Helénico* de México, el *Kosmos Theater* de Viena, *Studio 66* de Vancouver, la *Sala Beckett*, el *Teatre Lliure* y el *Festival Grec* de Barcelona, el *Théâtre de Chaillot* de París, el *Napoli Theatre Festival*, el *Angelo Mai* de Roma, *Prospettiva 90* de Torino, *Théâtre de Marigny* de París, el *Festival delle Colline Torinese*, el *CETC del Teatro Colón*, *Compagnie Transquennal* de Bruselas para el *Kunsten Festival des Arts*, *TACEC Teatro Argentino de La Plata*, *Théâtre de Liège*, *Teatro Duse de Genova*, *Teatro Due* de Parma, etc. ha sido traducida al inglés, francés, italiano, alemán, portugués, sueco, catalán, valenciano, checo, ruso, polaco, griego, croata, turco, esloveno, eslovaco y neerlandés, y editada en Argentina, España, México, Alemania, República Checa, Italia, UK, USA y Francia. También advertimos ese reconocimiento en los premios Tirso de

Molina, Ubu, Casa de las Américas, así como en el país nuestros Premio Nacional, Municipal, Konex de Platino, ACE, María Guerrero, Trinidad Guevara, Teatro del Mundo del Mundo, Premio del Espectador, Florencio Sánchez, entre otros muchos.

Muchas gracias Rafael Spregelburd. Si la Real Academia Española tiene a Juan Mayorga, la AAL tiene al autor de la *Heptalogía de Hieronymus Bosch*.